



## OTOÑO EN LA SIERRA DE FRANCIA

De la "Casa Baja" del Maillo, a la cumbre de la Peña de Francia y La Alberca por el Gr 10

La Comarca de Las Riberas y la Sierra de Francia, por su alto valor paisajístico y medioambiental, fue declarada recientemente como Parque Natural.

Por otra parte su peculiar configuración como encrucijada de diversas culturas, puesto que sus pueblos conservan elementos e influencias judías, islámicas y cristinas, así como una intrincada geografía y una rica y variada fauna y flora, la ha llevado a ser reconocida internacionalmente como una de las comarcas más destacables y de interés de Castilla y León.

Gran parte de este extenso espacio no supera los 900 metros de altitud, ante lo cual nos encontramos con la confusión de hablar de sierra, cuando en realidad no dominan las altas montañas. Es la denominada "Sierra Bajas". Los ríos Francia, Alagón y sus afluentes, nos desvelan su explicación. Con su potente acción erosiva labraron valles muy enca-

jados causando los fuertes desniveles que hoy se aprecian en el paisaje y en el que se asientan numerosos pueblos como Miranda del Castañar, Cepeda, Madroñal, etc.

Al mismo tiempo existen un conjunto de núcleos: La Alberca, El Cabaco, El Maillo, etc ubicados a altitudes que rondan los 1.000 metros. Es la "Sierra Alta", donde el paisaje es menos irregular y quebrado, tan solo interrumpido por algunas elevaciones de especial interés tales como la Sierra del Guindo, y la Sierra de la Peña de Francia, localizadas al oeste, cuya cota más alta se encuentra en la cumbre de La Hastiala a 1.735 metros seguida de la Peña de Francia, con 1.728 metros, pero que sin lugar a dudas es el el lugar más representativo de la comarca, desde el cual podremos apreciar incomparables vistas panorámicas de todo el territorio que abarca el Parque Natural.

## La Peña y Miguel de Unamuno :

Nadie mejor que D. Miguel de Unamuno ha descrito las sensaciones que ese paisaje describe:

*"La majestad de la montaña, una montaña desnuda, un levantamiento de las desnudas entrañas de la Tierra, despojadas de su verdor, que dejaron al pie, en el llano, como una vestidura de que se despojaba un mártir para mejor gozar de su martirio. Y el sol desnudo y silencioso besando con sus rayos a la roca desnuda y silenciosa.*

*Y de las visiones de estos pueblecitos tendidos a mis pies parece subir la llamada de la Patria. Esta alfombra que se despliega aquí, debajo mío, es un pedazo del cuerpo de España.... Esa masa roja, coronada por la torre de la iglesia, es La Alberca*

Ahí abajo entre el cascajo de las laderas corre el río Francia. Más allá, aquellas ruinas de un antiguo castillo y aquella torre que parecen aparentar otro grupo de rojos tejados, es San Martín del Castañar. Más a la derecha, sobre aquella loma verde, se hunde entre el verdor, Sequeros. Más lejos, a la derecha, sobre otra loma, pero más escueto y descampado, se levanta Miranda.

Y allá, en el fondo, al pie del macizo contrafuerte de la vasta monaña, con velas de nieve en la

cima, que nos cierra el horizonte, blanquea a ratos la sierra de Bejar. Y más acá, al pie mismo de nosotros, como bajo la protección de la Peña, La Nava, Cereceda, El Cabaco,...

De la parte sur, por detrás de la intrincada malla de los montes de Las Hurdes, el llano de Extremadura, brillando al sol.... y del lado norte, este mi campo de Salamanca, este dorado campo de mis ensueños de otoño: la llanada de Salamanca, como un mar de cálidos matices soleados de islas de verdura.

Y entre ese convento abandonado (La Casa Baja) y aquel otro pobre convento de Franciscas el Zarzoso, que se ve blanquear en la cuestas, ese manchón de verdura por donde se parecen los corzos y a donde a veces baja el jabalí.

A cada uno de ~~esos~~ pueblecitos se podría bajar en un vuelo desde esta altura, sin más que dejarse planear, con las alas quietas.

### La Leyenda de la Peña de Francia.-

La leyenda que dio origen a la veneración de nuestra "Señora de la Peña de Francia, se remonta al siglo XV, durante el reinado de Juan II de Castilla. En el pueblo de Sequeros, la joven Juana Hernandez, más tarde conocida como la Moza Santa de Sequeros, vuelve a la vida durante unos instantes, tras su fallecimiento, para profetizar el próximo descubri-

miento de una imagen de la Virgen en la Peña de Francia, por un hombre de buena vida.

La Virgen se le aparece en París a Simón Roland animándole a encontrar una imagen suya en un lugar llamado Peña de Francia. Simón hizo caso a estas palabras y durante años recorrió toda Francia en busca de un lugar con ese nombre, pero nunca lo encontró. Volviendo del Camino de Santiago se acercó por la ciudad de Salamanca y una mañana oyó a unos carboneros hablar del buen carbon vegetal que se hacía en la Sierra de Francia, siguió a los carboneros de vuelta a la sierra y allí se le apareció de nuevo la Virgen quien le recordó sus palabras de: "Simón, ve allá y no duermas" y le indicó el lugar donde se encontraba escondida la imagen.

Cambió su nombre por el de Simón Vela y construyó con sus manos una capilla en lo alto de la Peña de Francia, para custodiar la imagen de la Virgen, a cuya tarea consagró el resto de su vida.

Posteriormente esta labor la realizaría la congregación de los dominicos que se estableció en la cima de la Peña.

### La Alberca.

Monumento Nacional desde 1940, es sin duda el pueblo más representativo de la Sierra de Francia.

Su nombre es una es una composición de elementos árabes y hebreos, que significa: lugar de aguas (al-bereka), muy apropiado teniendo en cuenta la gran

cantidad de fuentes y manantiales que la circundan.

Perteneció en su tiempo a la casa de Alba, siempre ha tenido ordenanzas propias, convirtiéndose en una de las villas con mayores privilegios de toda la comarca.

Como acontecimiento histórico destaca la victoria de las mujeres albercanas sobre las tropas portuguesas en el siglo XV, conservándose en el pueblo el pendón arrebatado a los enemigos.

Destaca por encima de todo la cuidada construcción y conservación de sus casas, que aunque realizadas todas bajo el mismo patrón, parecen sin embargo poseer cada una una personalidad propia y estilo individual, lo que conviene cada calle en una nueva sorpresa por descubrir.

Son interesantes sus ermitas, como las de San Blas, San Antonio, El Humilladero o la de las Majadas Viejas.

El núcleo urbano se organiza en torno a la Plaza Mayor y a la Iglesia, esta data del siglo XVIII y merece una visita para contemplar su retablo, el púlpito de granito, etc.